

CARTAS A MI VIOLADOR

GISELLE GÓMEZ FLORES



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

CARTAS A MI VIOLADOR
Giselle Gómez Flores

Universidad de Guadalajara



Este trabajo está autorizado bajo la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND) lo que significa que el texto puede ser compartido y redistribuido, siempre que el crédito sea otorgado al autor, pero no puede ser mezclado, transformado, construir sobre él ni utilizado con propósitos comerciales. Para más detalles consúltese <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Primera edición, 2024.

D.R. (c) 2024 Universidad de Guadalajara
Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades
Unidad de Apoyo Editorial
Av. José Parres Arias 150, San José del Bajío,
C.P. 45132. Zapopan, Jalisco.

ISBN 978-607-581-183-3

Editado y hecho en México / *Edited and made in Mexico*

Índice

Agradecimientos	4
I	6
II	7
III	10
IV	11
V	12
Este no es un poema	14
VI	15
La mujer, objeto de conquista	16
VII	17
VIII	18
IX	20
X	23
XI	24
XII	25
Historia de mi intento de suicidio (13 años)	27
XIII	30
XIV	31
XV	32
XVI	33
XVII	35
XVIII	36
XIX	37
XX	39
Esta es una carta	40
XXI	41
Elefantes	43
XXII	44
XXIII	45

Agradecimientos

A mi mamá, por estar en todas las crisis.
A mi papá, por nunca perder la fe en mí.
A mi hermano, por estar cuando más sola me sentía.

A las personas de mi infancia, ahora varias me cuidan desde el cielo: Silvia, Lencha, Blanca, Emma, Livier y a mis abuelos.

A todas las personas que me han escuchado y consolado en mis peores momentos. Pero, sobre todo, a ti, que vas a leer esto.

También quiero hacer un agradecimiento especial, a la artista Mayra Dianei, por el diseño de la portada del libro. Aprovecho para contarles que el resto de ilustraciones que encontrarán son de mano y mente mías.

Y agradecer a todas las mujeres, que me han compartido sus historias. Este libro es para ustedes, espero haga justicia a sus memorias.



I

Qué bonita te ves,
aun con esa mirada triste y ojos
cansados.

Qué valiente luces,
aun cuando pasas toda la noche
llorando.

Tu belleza sobrevive,
en esas cicatrices en tus brazos.

Ya no temas, mi niña,
pronto podrás descansar;

busca por la marquesina,
capaz serás de volar.

II

Hay días en que quiero arrancarme la
piel,
porque siento tus manos sobre ella.
Ahora camino en constante desnivel,
huyendo como una doncella.

Y tengo miedo de que me encuentres,
aun siendo tan vulnerable,
que nunca pueda hacerte frente,
y todo sea como antes.

Lo peor es que no te culpo,
pero siento tanta tristeza,
nadie pudo protegerme,
ahora me encuentro en un dilema.

Tus manos eran las de un pulpo
y yo era una simple almeja,
ni siquiera yo misma puedo verme,
sin sentir esta pesada vergüenza.

Arruinaste cada parte de mi cuerpo,
desde los pies a la cabeza,
ahora solo logro encontrarme,
al escribir este poema.

Escribo versos sin sentido,
Intentando explicar lo que pasó,
únicamente corriendo
del mundo que mi mente creó.

Le tengo miedo a las sombras
que me asaltan en la madrugada,
pero lo peor son aquellas voces,
que, según dicen, no valgo nada.

Y me pregunto cada mañana
si distinguiré la realidad de la
fantasía.
¿Qué pasaría si un día no despierto?
¿Sería eso verdad o una mentira?



III

No sé de qué tengo más miedo,
de perderme del mundo,
o de perderme a mí misma.

Me siento muy vulnerable,
y tengo miedo a salir.
Quizá quiero ser invisible,
tengo miedo de dormir.

Si salgo puedes dañarme,
te veo en cada persona,
ni siquiera el cambio de año,
ayuda a levantarme a la hora.

Si duermo también te veo,
en cada sueño estás.
Me tocas.
Y yo no puedo entenderlo...
¿Cómo hago para escapar?

IV

El sol quema mi piel,
no puedo sentir el aire.
Me siento expuesta ante aquel,
solo soy una cobarde.

Intento compararme,
con mi yo de hace unos años
me veo tan diferente
¿En qué momento me perdí tanto?



V

Penetraste en cada parte de mi alma
ahora me dejaste
rota,
sucia,
vacía.

Cuando te veo me siento
manchada,
vulnerable,
culpable.

Y espero salir de este ciclo,
que me ha puesto
triste,
cansada,
irritable.

Ahora sal de mi cuerpo
perpetrador,
violador,
innombrable.



Este no es un poema

Siempre me he preguntado: ¿Por qué nos corresponde a nosotras probar lo que nos hicieron?

¿Por qué, después de todo el dolor, se nos sigue tratando como si fuéramos las culpables?

Creo que gran parte de mí aún tiene miedo de presentar esa denuncia y saberme dentro de un sistema corrupto, que sigue defendiendo a los de su clase.

VI

¡Pequeña niña!
¡Pequeña niña!
Corre antes de que el lobo te alcance.

¡Pequeña niña!
¿Dónde está tu abuela?
¡Tu abuela está muerta!

¡Oh, pequeña niña!
Nunca dejas de correr.

¡Pequeña niña!
Viste de rojo,
oculta tu sangre,
o el lobo te va a comer.



La mujer, objeto de conquista

«Pon tus límites»,
«Viste decente»,
«No salgas sola».

¿Por qué nadie pide...?
«No viales»,
«No lastimes»...
Ella es una persona.



VII

Te está matando,
¿no es así?

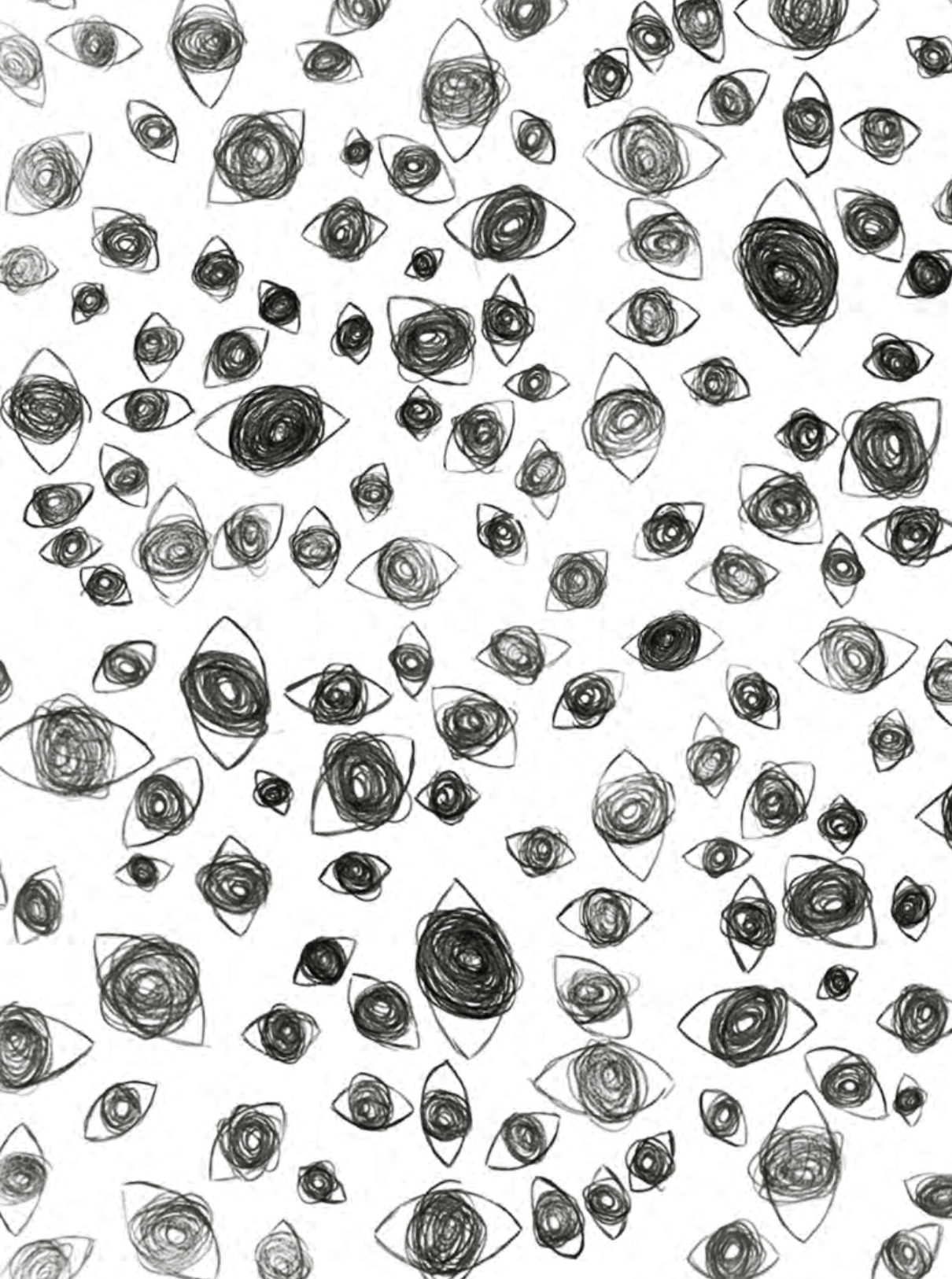


VIII

Ojos en las paredes,
pueden ver mi tristeza.

Ojos, ojos,
me juzgan,
me torturan.

¿Dónde están sus bocas?
No pueden hablar
y, sin embargo,
nunca se van a callar.



IX

Uno,
dos,
tres,
escóndete otra vez.

Cuatro,
cinco,
seis,
le temes a lo que no ves.

Siete,
ocho,
te toca contar.

Nueve,
diez,
te voy a encontrar.

[illegible]



X

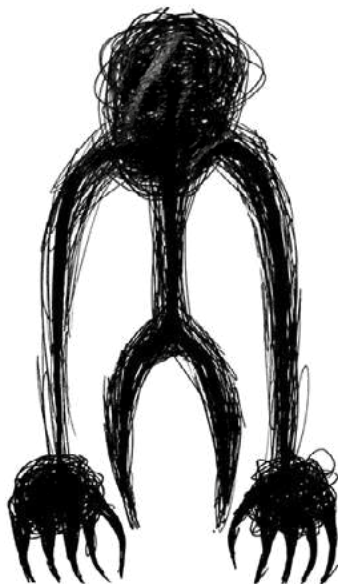
Violación:

«La violación es un delito sexual que consiste en forzar a una persona a mantener relaciones sexuales sin su consentimiento».

Ahora, explícale el concepto a una niña de 5 años.

XI

Lo peor es quizás,
aún tengo esperanza,
de que, en algún universo,
aunque sea solo uno,
lo logré,
pude escapar de ti.

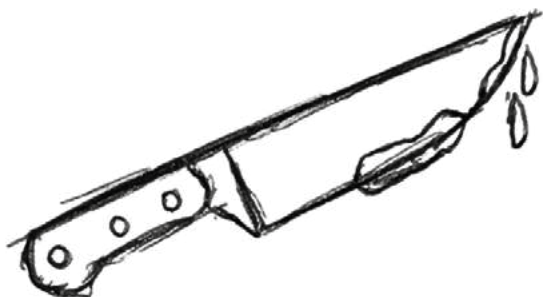


XII

La asesinaste,
asesinaste a aquella niña,
la que alguna vez fui.

Tomé las partes,
los restos,
lo que debió ser inocencia.

Y me reconstruí,
como si fueran piezas de lego,
pero no encontré el orden,
ahora era un monstruo,
no una niña en el espejo.





Historia de mi intento de suicidio (13 años)

3 gotas de clonazepam,
en tu jugo de la mañana,
te ayudarán a sentir mejor,
o eso dijo la psiquiatra.

¿Qué pasará si tomo 10?,
probablemente nada.
¿Entonces pongamos 15!,
para dormir toda la semana.

Han pasado 5 minutos
y aún no siento nada.
¿Tomemos otras 10!
¿Segundo jugo de la mañana?

Otras 5 gotas,
quizá otras 3 más,
las paso sin saborearlas,
¡creo que voy a vomitar!

¿En qué momento me caí?
Estoy en la escalera
¿Esto sabe asqueroso!
3 gotas más
resolverán mi problema.

¡Apaguen esa luz!,
es demasiado brillante,
la atraviesa una figura,
¡Madre! ¿Llegaste?

Qué lejana se siente la muerte,
casi la pude probar,
ahora voy a dormir,
mis fuerzas no dan para más.

En las películas lo hacían
parecer tan sencillo...
¡Morir es difícil!
¿Pero qué he aprendido?

9 años después,
y yo aún respiro;
Oh, ¡pequeña niña!,
solo era el inicio del capítulo.

IM SO
TIRED



XIII

Hoy hablé con el diablo,
se me presentó como una cabra,
le pedí que te hiciera daño,
quería que te matara.

Entonces le pregunté,
qué me pediría a cambio.
Mi niña, quédate a mi lado,
¿no ves que en el infierno ya estamos?



XIV

Nadie nunca me dijo
que estaba bien,
que se valía
estar enojada.

Después de todo,
me hizo probar el dolor,
me mostró la sangre,
y me dijo que eso era amor.

Perdónalo, me dicen.
No por él, por ti.

Ahora sé,
que lo mejor para mí,
es permitirme sentir rabia,
y sí, aún estoy enojada.

XV

Nosotras nacimos en tu mundo,
repito en mi cabeza,
donde te protegieron,
y aún no enfrentas tu condena.

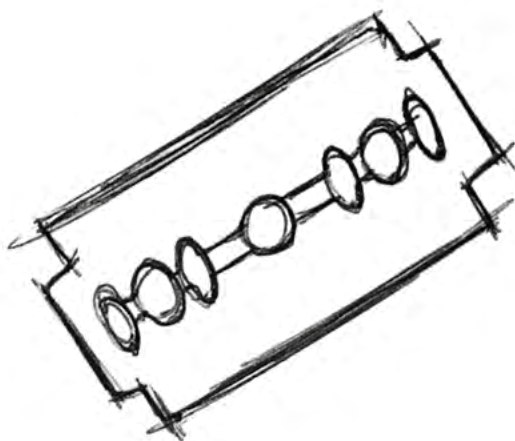
Pero hay algo que me da consuelo,
y es que mi vida yo la apuesto,
pues, si de algo estoy segura,
es que vas a morir en el nuestro.



XVI

Quando haces aquello
que sabes va a destruirte,
¿por dónde empiezas?
¿Dónde te autolesionas?

¿Los pies?
¿Los brazos?
¿Las piernas?
¿O es que acaso
inicias por el alma?





XVII

Hoy entiendo,
que estoy avanzando, que me caigo,
me lastimo, me raspo, me rompo.

Pero también, me levanto, lucho,
me entrego
y vuelvo a salir.



XVIII

Porque en este momento
lucho contra mí misma,
buscando salir,
buscando salvarme,
de aquel lugar en mi mente
que llevo a todas partes.



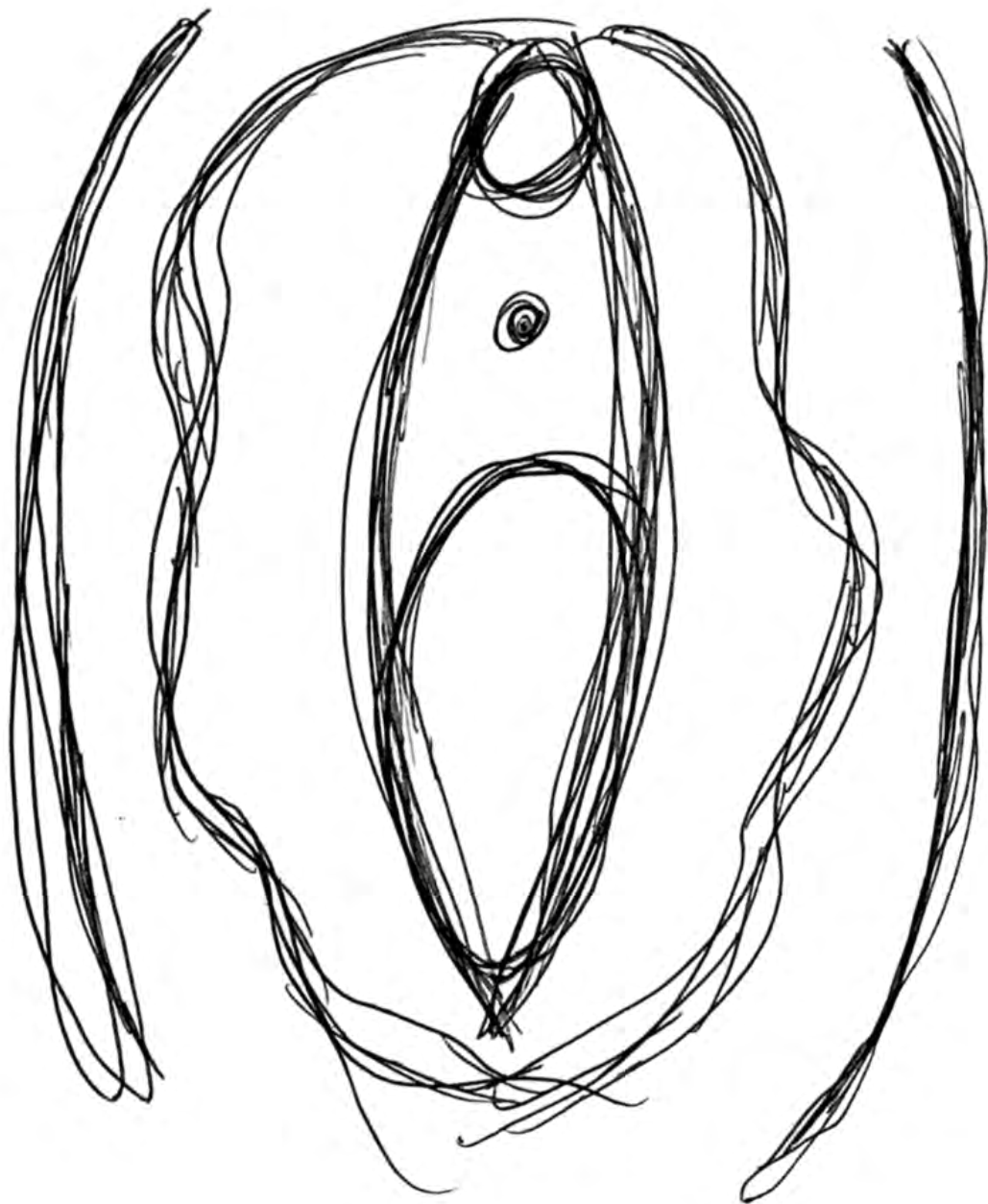
XIX

¿Cómo decir que no?,
cuando todo lo que aprendí,
fue a complacerte.

¿Cómo poner límites?,
si cuando era pequeña,
me mostraste que no importaba.

¿Cómo amarme a mí misma?,
si cada que me veo en el espejo
veo los rastros que dejaste en mí.

Nunca voy a estar completa,
nunca podré recuperar
aquello que tomaste,
sin embargo, cada día doy un paso
hacia una nueva versión de mí,
una que nunca pudiste
y nunca lograrás tocar.



XX

Las personas esperan
que deje todo en el pasado,
no sé de qué manera,
si en mí sigue plasmado.

Conocí lo que era la maldad,
siendo solo una niña,
cuánta mediocridad,
hacer pasar todo por mentira.

Y luego están las redes
que me dicen «yo sí te creo»,
pero cuando el pecho más me duele
es cuando ponen «yo pasé por eso».

Esta es una carta

A todas las personas que lastimé, mientras estaba lastimada. También para todas aquellas sobre las que sangré, cuando no me debían nada. A las personas y amistades que alejé, aunque no me hicieran nada. También a todos los que decepcioné, cuando en mí más confiaban.

Sé que las palabras no son suficientes, pero por algo tengo que iniciar, les agradezco y les digo que lo siento, aunque en sus vidas nunca más tenga un lugar.

XXI

Hasta hoy me doy cuenta,
que aquel día que me hiciste sangrar,
no era solo mi sangre la que
derramabas,
sino la de miles de mujeres más.

Y mi sangre no te detuvo,
de manera que mi miedo tampoco,
creo que no lo entenderías,
pues prefieres negarlo todo.

Solo quiero que sepas,
que tengo anotado tu nombre,
escrito en sangre que aún gotea,
la sangre que derramaste aquel día,
que al menos toda la vida,
te haga permanecer incómodo.



Elefantes

Cuando estaba permitido
tener animales en los circos,
utilizaban métodos trágicos
para mantenerlos heridos.

En ese momento me contaron una
historia
de los elefantes que en circos vivían,
pues la verdad era una cosa,
yo no entendía por qué no huían.

«A los elefantes pequeños
les ponen un grillete
y como son muy pequeños
no se pueden liberar,
entonces cuando crecen,
no lo llegan ni a intentar».



XXII

Hoy decido cambiar mi apodo,
pues creo ninguno me hace justicia,
y quizá sea egocéntrico de mí decirlo,
pero si no lo digo, les mentiría.

Dicen que ser valiente
no significa nunca tener miedo,
sino, aun sin una armadura,
atravesar todo un incendio.

A mí me ha forjado el fuego,
este libro es prueba de ello,
por eso decido que mi apodo sea
«La niña que sobrevivió la tormenta».

XXIII

Hay algo que entendí
cuando apenas era muy pequeña,
nunca he querido la corona,
somos mi espalda y yo contra la pena.

Entonces me prometí a mí misma
que ya nada me daría miedo,
yo soy a lo que deben temer
o al menos eso represento.

Le perdí el miedo a la muerte,
pues muchos años consoló mi pena,
tampoco confío en la suerte,
pues ella siempre ha sido ajena.

No le temo ya a la oscuridad,
aunque sé qué demonios alberga,
no son diferentes de los ángeles,
pues sé que la misma monstruosidad
en cada uno de ellos se encuentra.

No temo tampoco a la mutilación,
pues mi cuerpo ya has penetrado,
la soledad y yo llevamos gran
relación,
ya que siempre me ha cobijado.

Por último, aceptaré un miedo,
porque invencible nunca he sido,
le temo a mi mente, y al recuerdo,
es el peor horror que he conocido.





Cartas a mi violador
se editó en abril de 2024
en Editorial Página Seis, S.A. de C.V.,
Lorenzo Barcelata 5105, Paraíso Los Pinos,
C.P. 45239, Zapopan, Jalisco.
Tels. (33) 3657-3786 y 3657-5045,
<www.pagina6.com.mx>, <p6@pagina6.com.mx>.

La edición consta de 1 ejemplar.

Diagramación y corrección: Elizabeth Alvarado y Felipe Ponce.

ESTE LIBRO ES POR TODAS
AQUELLAS A QUIENES HEMOS
PERDIDO, PARA TODAS LAS
QUE SEGUIMOS SUFRIENDO,
Y PORQUE AÚN QUEDAN
MUCHAS A LAS QUE
PODEMOS SALVAR.



CUCSH
CENTRO UNIVERSITARIO DE
CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES